

Mi experiencia en Japón

Mi nombre es Cecilia Chávez y en el 2012 gracias a la Embajada de Japón en El Salvador obtuve la prestigiosa beca MONBUKAGAKUSHO para estudiar un Curso de Formación Pedagógica en la Universidad de Okayama. Poseo un título como Licenciada en Idioma Inglés y siempre ha sido una de mis prioridades el crecer como persona y como profesional.

Como maestra del sistema público de mi país deseaba conocer que hace grande a otros países en el mundo. Es así que por medio de una amiga me enteré de las Becas Monbukagakusho, sin dudarle decidí aplicar lo más pronto posible. Lo que más me llamo la atención de las Becas ofertadas por el Gobierno de Japón es que a diferencia de muchas, estas becas dan la oportunidad de estudiar totalmente gratis, ya que el gobierno de Japón se hace responsable de todos los gastos al ser aceptado en una universidad. Realmente la ayuda financiera otorgada por el Ministerio de Educación, Cultura, Deportes, Ciencia y Tecnología (MEXT) para extranjeros es en mi opinión una de las más completas a nivel mundial.



En mi caso apliqué para las Becas Monbukagakusho para profesores, la cual tenía una duración de 18 meses y mi más grande responsabilidad era realizar una investigación en mi área de estudio, en este caso en el área de Inglés.

Las Becas Monbukagakusho también tienen la flexibilidad de que el estudiante decida donde desea realizar sus estudios en base a las necesidades que cada quien tenga, y realmente me parece algo muy motivante ya que el estudiante puede seleccionar que lugar y que tipo de estudio es el más adecuado para continuar sus estudios.

El convivir con tantas personas, tradiciones y culturas me hizo entender que el mundo es tan pequeño y lo único que puede unirlo es la amistad y el deseo de superación para cada uno de nuestros países. Son tantas las experiencias que difícilmente puedo contarlas acá. Tuve la oportunidad de convertirme en embajadora de mi pulgarcito, por increíble que parezca hay personas que no saben nada sobre El Salvador, mis preguntas más comunes eran “¿Dónde es El Salvador?, ¿Hablan salvadoreño?, ¿Qué comen en El Salvador?”, me encantaba tanto responder estas preguntas ya que estaba contribuyendo a que la cultura y tradiciones de mi país fueran conocidas por muchas personas alrededor del mundo. Los viajes realizados a cada ciudad japonesa no tienen precio, en mis tiempos libres solía viajar con mi grupo de amigos/as para conocer más de Japón, muchos de los lugares visitados tienen un valor histórico increíble,

Al inicio todo era tan confuso para mí, no hablaba Japonés, no sabía que comer, iba al supermercado y todo me parecía tan igual, tuve dificultades en usar el sistema de transporte, por eso prefería viajar en mi bicicleta, la ventaja es que vivía en una ciudad pequeña y ordenada y eso hacía muy fácil la movilidad. Conocí muy buenas y amables personas, quienes me ayudaron a entender de mejor manera mucha de la cultura de este tan encantador país.

Por otra parte, una de las mayores preocupaciones siempre fue el clima frío que en Japón se vive, siempre creí que la pasaría mal, y sentía temor de poder hacer mi vida con unas condiciones climáticas 100% diferentes a El Salvador, todo eso quedo sólo en mi mente, me encantó mi primer contacto con la nieve y el hecho de dormir y que algunas veces al siguiente veía la nieve caer por mi ventana. Ver el cambio de estaciones fue simplemente hermoso, ver los árboles de cerezos florecer es uno de los mejores recuerdos que tengo en mi mente y en mi corazón, sin mencionar los festivales que se realizan en cada cambio de estación.



Otra de las grandes experiencias es el haber compartido con muchos docentes a nivel mundial, de cada uno de ellos aprendí cosas nuevas e interesantes sobre sus sistemas educativos. Realmente una gran experiencia para mi campo profesional, además no todos los días se tiene la oportunidad de intercambiar experiencias con colegas de diferentes países.

Todo lo aprendido durante mi estudio en Japón me ha ayudado a comprender de mejor manera lo que la educación significa. En el sistema educativo japonés es de notar el índice de escolarización, son un ejemplo dado a las condiciones que rigen para los niños japoneses, ya que no existe un coste por la educación o los materiales básicos y con la oportunidad de garantizarles una excelente educación a todos.

La responsabilidad y puntualidad han sido las más grandes enseñanzas que aprendí de cada uno de mis docentes japoneses, y es por eso que como docente trato de transmitir el mismo mensaje, “el tiempo es oro” y realmente se debe aprovechar al máximo cada minuto que tenemos dentro y fuera del salón de clases para aprender. Otra de mis grandes impresiones fue que los docentes comparten con sus estudiantes materiales didácticos, libros y herramientas de aprendizaje, entonces me he propuesto a compartir con mis estudiante todos los materiales que estén a mi alcance, porque aprendí que para que una nación salga adelante se necesita dejar a un lado el egoísmo y debemos aprender a colaborar hasta en lo más mínimo.

Desde el año pasado tengo a mi cargo un Curso de Inglés Online en la Universidad de El Salvador, y el estudio en Japón me ha facilitado su desarrollo, ya que a El Salvador le hace falta desarrollarse en áreas de tecnología y Japón por otra parte tiene todas las herramientas tecnológicas a su disposición. En muchas de mis clases de japonés y durante mi proceso de investigación, la tecnología jugó un rol muy importante para el desarrollo del mismo. Pienso que el mundo va cambiando día con día y eso incluye grandemente los procesos educativos, es entonces mi intención mejorar las oportunidades de acceso a estudio a todos los jóvenes. En mi caso principalmente en lo relacionado al idioma inglés.

Solo puedo decirle a todos aquellos que aún tienen dudas de aplicar para esta oportunidad, a que no dejen ir este sueño, nada se pierde con probar, al contrario se gana experiencia y mucha seguridad en sí mismo, a la vez que nos impulsa a no darnos por vencidos, porque todo es posible si se quiere. Para el que ya está listo a viajar, le deseo el mejor de los éxitos, y que con orgullo sigamos poniendo el nombre de El Salvador en lo más alto.

“Nunca dejes que tus miedos ocupen el lugar de tus sueños.”